



Investigadora
en Centro de
Estudios Generales,
Universidad Nacional
(UNA) (marcela.
gutiérrez.miranda@
una.cr)

Humedales y bienestar humano

..... || **Marcela Gutiérrez Miranda**
Miriam Miranda Quirós ||



Coordinadora,
Proyecto Humedales
SINAC/PNUD/GEF
(miriam.miranda@
pnud.org)



La salud y el bienestar dependen de la calidad del ambiente. Según la Organización Mundial de la Salud (2014), trece millones de personas mueren cada año por causas ambientales, mismas que son evitables. Los ecosistemas, sus componentes y los servicios que estos brindan están relacionados de forma dinámica y directa con la calidad del ambiente. Específicamente, los ecosistemas de humedal cumplen una función de equilibrio ecológico del cual depende la calidad de vida de los humanos y otros ecosistemas.

En los últimos 50 años, los seres humanos hemos alterado los ecosistemas de una manera más rápida y extendida que en ningún periodo previo en la historia humana. La transformación, se debe en gran medida a su necesidad de satisfacer las crecientes demandas de alimentos, agua dulce, madera, techo, fibra y combustible (Millennium Ecosystem Assessment, 2005), por lo general en deterioro de los paisajes naturales.

Esta metamorfosis del planeta ha contribuido a ganancias sustanciales en el desarrollo económico y la generación de recursos. Sin embargo, no todas las regiones



Volver al índice

y grupos de individuos han recibido los réditos de este proceso. Actualmente, los impactos asociados con ese crecimiento económico se han vuelto evidentes a través de problemas como el cambio climático, la sobreexplotación de los mares, la extinción de especies, la pérdida de suelo y la deforestación. Como resultado, la humanidad vive en un mundo donde bienes y servicios proveídos por la naturaleza están altamente comprometidos.

La relación entre calidad de los ecosistemas y bienestar humano es directa. Los ecosistemas, entre ellos, los humedales, son multifuncionales y abastecen a la sociedad de un amplio rango de servicios vitales. Una gestión eficaz de los humedales requiere de información base sobre al bienestar humano. Dicha información, puede ser útil para los tomadores de decisiones y para los diversos actores sociales

involucrados en los procesos de ordenamiento del territorio, utilización de los recursos y en la adopción de las diversas medidas de protección y uso racional de los mismos. En el **Cuadro 1** se presentan los principales servicios ecosistémicos que influyen directamente sobre el bienestar humano.

El ser humano forma parte de un mundo complejo, marcado por décadas de implementación de un modelo de desarrollo que compromete el bienestar de las diversas especies y la disponibilidad del conjunto de servicios que la naturaleza brinda. Actualmente el ser humano enfrenta, distingue y se preocupa de las consecuencias de la inadecuada gestión de los ecosistemas de humedal, de allí el llamado que hace la Convención Ramsar para que los gobiernos dirijan esfuerzos para la protección y uso sostenible de los mismos.

Cuadro 1. Servicios ecosistémicos y bienestar humano

| Servicio ecosistémico | Componente del bienestar al que se asocia |
|---|---|
| Provisión: alimento, agua fresca, fibra, combustibles, compuestos para la elaboración de medicamentos | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Bienestar físico:</i> agua fresca, alimentos, seguridad personal, materiales para la construcción, uso farmacológico. • <i>Bienestar social:</i> ambientes de vida propicios para el desarrollo, acceso a bienes y servicios, la disponibilidad de bienes y servicios favorece relaciones sociales armónicas • <i>Bienestar material:</i> acceso a materia prima |
| Soporte: Formación del suelo, ciclo de nutrientes | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Bienestar material:</i> acceso a materia prima • <i>Bienestar social:</i> solidaridad, relaciones sociales armónicas |
| Cultural: Recreación, espiritualidad, educación | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Bienestar físico:</i> salud, espacios para la recreación, espacios para la interacción social, espiritualidad, espacios para la actividad física y la educación • <i>Bienestar social:</i> cohesión social, respeto mutuo, integración social |
| Regulación: Regulación climática, regulación de flujos de agua, regulación de la erosión, protección de amenazas naturales | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Bienestar material:</i> acceso a materia prima • <i>Bienestar social:</i> cohesión social, ayuda mutua • <i>Bienestar físico:</i> acceso a aire limpio, agua limpia, suelo fértil, alimentos. |

Fuente: Modificado de *Millennium Ecosystem Assessment* (2005)

Se percibe la vulnerabilidad del bienestar físico, mental, económico y social, como consecuencia de la utilización desproporcionada e inadecuada de los recursos de la naturaleza. De acuerdo con *Millennium Ecosystem Assessment* (2005), el 60 % de los servicios ecosistémicos están siendo degradados o utilizados de manera insostenible (agua dulce, pesca, purificación de aire y agua, y la regulación de clima regional y local). Múltiples de estos servicios son degradados como consecuencia de las medidas adoptadas para aumentar el suministro de otros servicios (alimentos, materiales para construcción, combustibles). Los costos de la degradación de los humedales se perciben a través de los impactos de fenómenos hidrometeorológicos¹, sequías e inundaciones; sin embargo, estas acciones trasladan los costos de la degradación hacia las generaciones futuras. Los efectos nocivos de la degradación de los servicios de los ecosistemas son sufridos por los más pobres, contribuyendo con la creciente desigualdad, disparidad e inequidad de nuestro tiempo. Como consecuencia el mundo experimenta fuertes conflictos sociales. Por tanto, es necesario conservar

el ambiente natural, no solamente por su valor intrínseco, sino también porque es vital para el mantenimiento de nuestra salud, bienestar y prosperidad.

En Costa Rica, a la fecha, el Proyecto Humedales ha identificado un total de 321 941 ha de humedales de agua dulce, incluyendo manglares, distribuidos en todo el país (Proyecto Humedales, 2018). Estos ecosistemas poseen importantes recursos que se han sobreexplotado, situación que compromete su salud y las posibilidades de mejoramiento de la calidad de vida de sus pobladores. Los habitantes de estos espacios enfrentan una problemática social muy fuerte derivada de sus modelos de desarrollo y de factores ligados al clima. Específicamente, los humedales brindan tres servicios ecosistémicos básicos para el bienestar de la población: a) servicios de provisión como agua potable, alimentos, y materiales para la construcción; b) servicios culturales como espacios para el ocio y la recreación, y por su riqueza biológica, poseen un gran potencial para ser utilizados en procesos de educación ambiental; c) servicios de regulación para la protección contra eventos hidrometeorológicos o la variación climática. Por ende, la población costarricense debe reconocer que la conservación y restauración de estos espacios es necesaria para asegurar y mejorar su calidad de vida.

De acuerdo con Nusbaum y Sen (1999), la expansión de la libertad es tanto el fin primordial del desarrollo humano como su medio principal. En su criterio, el desarrollo humano debería ser un proceso que

1 De acuerdo con Lenin Corrales, el pueblo de Los Chiles, zona norte de Costa Rica, no sufrió los impactos del huracán Otto, noviembre 2016, como sí lo vivió el pueblo de Upala, en la misma zona Norte, porque en Los Chiles fue protegido por el humedal Ramsar Caño Negro, mientras que la mayoría de los humedales en área de Upala fueron drenados para actividades agropecuarias (Corrales, L. Presentación en taller Reflexión y compromiso sobre ordenamiento territorial, cambio climático y riesgo, para la conservación del ambiente vis-a-vis actividades productivas, 18-19 octubre 2017, hotel Tilajari).

extiende las libertades reales de las que goza el individuo. La libertad individual debe ser un compromiso social y para lograrla, el individuo requiere de elementos ambientales básicos como suelo fértil, agua en cantidad y calidad, y aire limpio.

A través la historia, el individuo ha buscado siempre “estar bien” dentro del contexto en que vive. La definición de bienestar es subjetiva y depende de las condiciones pasadas y presentes que ha enfrentado la persona, y de múltiples aspectos que le afectan de manera individual y colectiva. Bienestar es un concepto multidimensional que varía entre culturas, regiones y sujetos.

Diversos autores han hecho aportes valiosos para definir bienestar humano. Reyes y Oslund (2014), lo definen como “el conjunto de bienes, servicios, relaciones y elementos necesarios para vivir bien”. La Real Academia Española (2017), lo identifica como el “estado de la persona en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica”. Para Reyes y Oslund (2014), “bienestar representa el sentir de un individuo al ver satisfechas todas sus necesidades (sociales, físicas, económicas, culturales, emocionales) y contar con una perspectiva positiva sobre su proyecto de vida”. Estas definiciones toman en cuenta las necesidades, los gustos, preferencias y experiencias del individuo; sin embargo, es necesario considerar que las personas son muy disímiles, y la construcción de este concepto responde a su propio reconocimiento como parte de un sistema

complejo que bien lo limita o lo impulsa a la realización de lo que visualice como una vida buena.

Por tanto, el bienestar humano es un concepto polisémico y complejo. Investigaciones en el tema han reconocido numerosos tipos ligados a las dimensiones económica, material, física, emocional, objetiva y subjetiva (Bisquerra, 2013; Reyes y Oslund, 2014). En su conjunto, es una construcción individual y colectiva. Se cimienta a partir de características personales, condicionamientos ambientales, actitudes, conciencia, regulación emocional, competencias emocionales y competencias sociales (Bisquerra, 2013). Tanto el bienestar individual como el social están ligados y se retroalimentan entre sí de manera positiva.

La dimensión material permite satisfacer las necesidades básicas del individuo tales como alimento, techo, vestido y trabajo (Reyes y Oslund, 2014). No obstante, un aumento en la renta per cápita no se traduce en un aumento del bienestar subjetivo de la población (Layard, 2005). En consecuencia, la dimensión social es clave, donde elementos como la familia, la solidaridad, las buenas relaciones interpersonales, el clima de trabajo, el respeto, el amor y la tolerancia, entre otras, influyen en la sensación de bienestar que pueden llegar a experimentar las personas. En el **Cuadro 2** se presentan diversos componentes del bienestar humano.

Cuadro 2. Los diversos componentes del bienestar

| Componente | Descripción |
|-----------------|--|
| Material | Depende de la política del país e incluye aspectos económicos, ingresos, egresos, gastos, impuestos, aspectos ecológicos, tecnológicos, arquitectónicos, políticos. |
| Físico | Implica tener salud entendida como un estado de completo bienestar biológico, psicológico y social. La salud es un producto social ligado a las decisiones del individuo y la sociedad |
| Social | Depende de un conjunto de factores donde se distinguen 3 dimensiones: interpersonal, comunitaria y política. |

Fuente: Elaborado a partir de Bizquera (2013)

Para Nussbaum y Sen (1993), el término bienestar debe ser usado en un sentido amplio, incorporando no solo elementos de las teorías utilitaristas que se basan en la satisfacción de las necesidades y el placer, o las teorías objetivas que afirman que lo fundamental son los bienes que controla un individuo, sino que debe relacionarse con las capacidades, las oportunidades, las ventajas y otros elementos no cuantificables que hacen referencia a la calidad de vida de las personas.

Por lo tanto, el fin último del desarrollo humano debería ser lograr el bienestar de los individuos integrado con el de la naturaleza. Según Diener y Seligman (2004) conforme aumenta el nivel de riqueza de una sociedad las diferencias en calidad de vida se deben menos a los ingresos y se asocian más a factores tales como relaciones sociales y disfrute del trabajo. Los mismos autores establecen como predictores promedio al capital social, la gobernanza, y el respeto a los derechos humanos.

El bienestar debería ser en el siglo XXI un objetivo de política pública abordado desde todos los sectores y su medición debería ser realizada como parte de la

evaluación del desarrollo humano. Este influye en la productividad de un individuo, así como sobre las relaciones que establece con su entorno. Así, el desarrollo de un país se logrará cuando la política pública incida no solo sobre el bienestar material y social sino también sobre el físico, como herramienta para que el ser humano alcance una vida positiva y con significado. Por lo tanto, es necesario medir, analizar y desarrollar el progreso de la sociedad en términos de bienestar.

En conclusión, es necesario socializar con la población los diversos servicios ecosistémicos que los humedales brindan y como los mismos influyen de manera directa sobre el bienestar y el desarrollo de los habitantes. Una reflexión sobre el bienestar como producto de los procesos de desarrollo que respetan el individuo, su entorno y las complejas interacciones que se han establecido a lo largo de miles de años es una herramienta valiosa para la conservación de los ecosistemas. El reconocimiento de esa interconexión podría ser utilizado para que se tomen acciones necesarias a un uso responsable del ambiente y sus recursos, y de alguna forma mitigar los efectos del modelo de desarrollo imperante.

Referencias

- Bisquerra, R. (2013). Cuestiones sobre bienestar. Madrid, España: Editorial Síntesis
- Diener, E. y Seligman, M. (2004). Beyond Money: Toward an economy of well-Being. *Psychological Science*, 5(1), 51-31. Disponible en: https://internal.psychology.illinois.edu/~ediener/Documents/Diener-Seligman_2004.pdf
- Layard, R. (2005). La felicidad: Lecciones de una nueva ciencia. Madrid: Taurus.
- Millennium Ecosystem Assessment. (2005). Ecosystems and Human Well-being: Synthesis. Island Press, Washington, DC.
- Nusbaum M. y Sen A. (1993). La Calidad de Vida. México DF: Oxford University Press, The United Nations University.
- Organización Mundial de la Salud. (2014). Documentos Básicos Edición 48. Italia. Disponible en: <http://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd48/basic-documents-48th-edition-sp.pdf#page=7>.
- Proyecto Humedales (2018). Informe final del Proyecto Humedales. SINAC/PNUD/GEF. Heredia, Costa Rica
- Reyes O y Oslund F. (2014). Teoría del bienestar y el Óptimo de Pareto como problemas microeconómicos. *Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas Abriendo Camino al Conocimiento (REICE)*, 2(3), 317-234. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5109420.pdf>.